

centro PARA PUERTO RICO



Fundación Sila M. Calderón













centro
PARA PUERTO RICO



Fundación Sila M. Calderón

OUR WORK CONTINUES

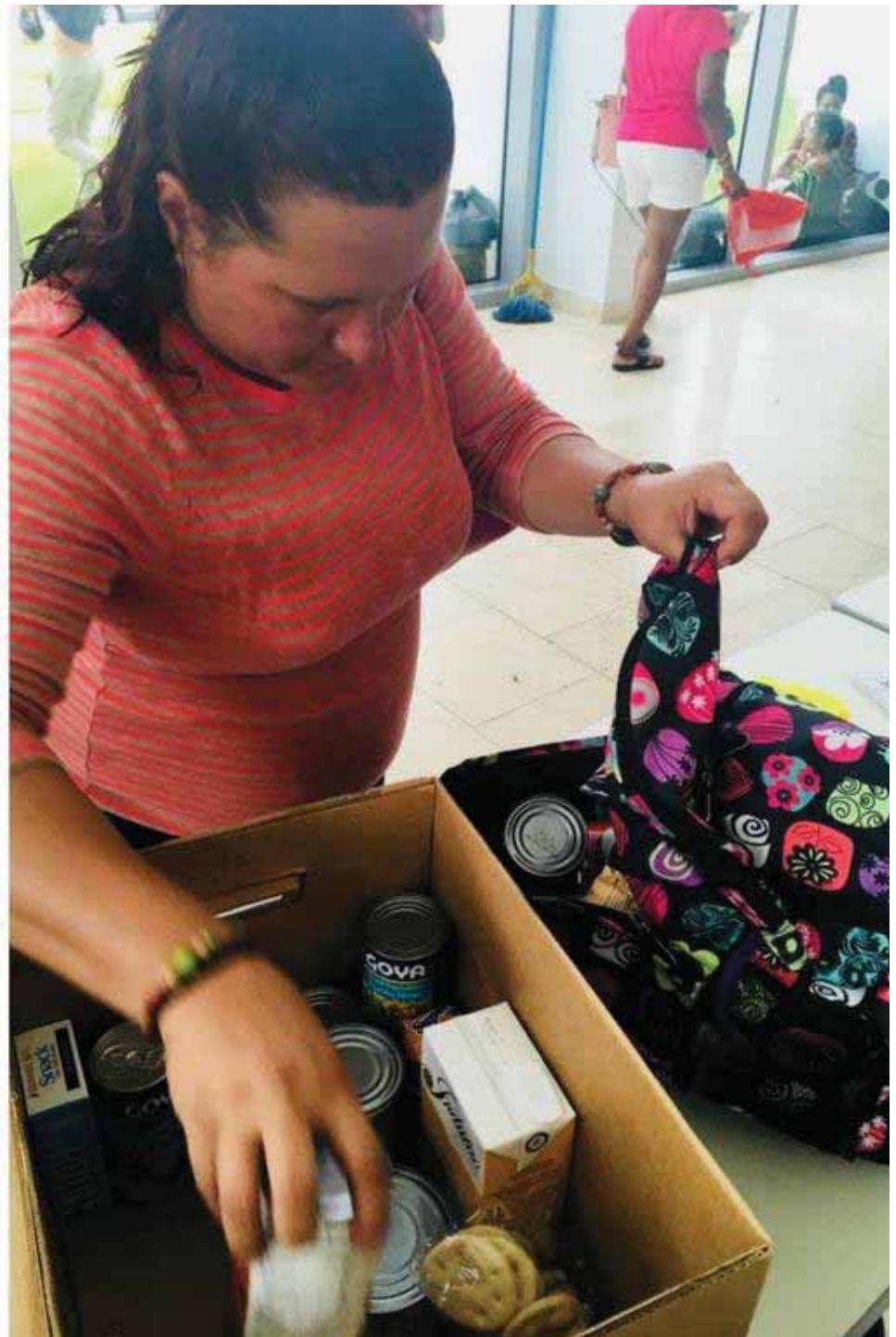
As of December 22, 2017

**Over 27,000 lives have been supported and
over 525,000 pounds of food distributed**

We are committed to the reconstruction of
our communities and strongly promote and
support their resiliency

ASSISTING OUR ENTREPRENEURS





NUEVO DÍA

3 DE MARZO DE 2018
EDICIÓN DIARIA
92.5 FM
elnovediad.com

Paulson & Co presenta la lujosa torre *Palmas del Mar*

BARRIO MARIANA, EN HUMACAO

Vecinos son los guardianes de su paraíso

● La comunidad, que quedó incomunicada por el huracán María y aún sigue sin luz, ha puesto en marcha el Proyecto

Al momento, su gente se propone limpiar una colina para sembrar sus propios productos, construirán un anfiteatro al

34 MARÍA A SEIS MESES DEL HURACÁN

El valor de contar con nosotros mismos

Alfredo Carrasquillo
Tribuna
Invitada

Páginas y anuncios en *elnovediad.com*

En tanto de nuestros países hermanos, cuando se dieron atraer por el clima que hay en estos períodos, se señala que han sido como otros intérpretes, pero bajo el agua. Podemos decir que en Puerto Rico cumplimos hoy más veces... bajo el agua.

Qdá la experiencia en el año que pasó, aprendiendo capacidades en un buen asilo pedagógico a este intenso período.

Quié aprendimos, en primer lugar, todo lo que el huracán María nos llevó sobre nuestras bondades preparadas para resistir y superar este desastre. Y lo que, aunque queríamos pensar que pasó más de diez años atrás de que se repita, las condiciones alteradas del clima, fruto delalentamiento global y numerosos tratos al ambiente, aseguran la alta probabilidad de otras vivencias semejantes en lo cercano.

En segundo lugar, la respuesta institucional a la emergencia en el fin de la incertidumbre y debilidad aparente,

"En gran parte nuestras oportunidades de construir futuro dependen de que seamos capaces de replicar como un modo de vida esa experiencia de renovada solidaridad que generamos como pueblo durante los meses que le siguieron al ciclón".



lentos y generosos de una sociedad sólida en la idea y en la disposición a librar y capacitar de morillazos y morillar recursos y apoyos para hacer el trabajo mismo amargo para todos y todos.

Si la veremos desde una perspectiva de manejo de riesgos y preparación para futuras desastres, nuestra lista de tareas es amplia y compleja. Mucha dentro incluye que no solo debemos adaptarnos a la nueva realidad, sino prepararnos de nuevo para el azote del futuro, en particular teniendo en cuenta las culturas de gestión pública y hacer hincapié en que hasta los controles y procesos rigurosos para reducir al mínimo la interrupción de servicios, infraestructuras frágiles y empapadas, y una población y patrimonio poco preoccupante como resultado de la falta de conocimientos y de recursos.

De otra parte, sin embargo, hemos sido testigos de un tercer sector, con sus organizaciones de base comunitaria y una fuerza de tarea, que ha podido multiplicar de manera rápida y eficiente a los voluntarios y voluntarias que no estaban haciendo mucho para conservar a nosotros de allí.

Amplía y acrecienta también en la segunda ciudadanía necesaria para hacer frente a las dificultades y vencer que un ex-

perimento controvertido de la reconstrucción mariana. En parte inflexible del régimen colonial establece de estos pueblos, su fiscalización y su control directivo. Nuestra sociedad debería celebrar a los emprendedores que han sido capaces de identificar y responder a oportunidades de negocio, para condensar y exigir que se investiguen y se bloquen el paso a cualquier forma de operaciones. Esto implica que no solo el futuro, en particular las autoridades territoriales, tienen cultura de gestión pública y hacer hincapié en que hasta los controles y procesos rigurosos para reducir al mínimo la interrupción de servicios, infraestructuras frágiles y empapadas, y una población y patrimonio poco preoccupante como resultado de la falta de conocimientos y de recursos.

Sabemos que las sociedades valientes, sobremanera capaces para reflexionar los lazos comunitarios entre las personas para constituir la democracia. Sin gran parte de las organizaciones y voluntarios, fuimos dependientes de que internet capaz de replicar estos un modo de vida con experiencia de renombrada solidaridad que generamos como pueblo durante los meses que le siguieron al ciclón.

Estos seis meses nos han dejado heridas que apenas logramos aliviar y que tendremos que ir sanando. Pero como dice Lupe López Ramírez, en estos tiempos de desastres, lo que importa es la cultura y la moralidad política territorial por mantener frases expresiones como: "nos juntamos a echar en la cuenta de que solo podemos confiar con nosotros mismos". Y eso no es poco malo.

Los residentes del barrio Mariana cuentan con un sistema de almacenamiento y distribución de agua que la comunidad estableció cerca de un río.

EL NUEVO DÍA

elnovediad.com

PUERTO RICO HOY

LA RESPUESTA AL HURACÁN

Los vecinos de Mariana levantan su antiguo barrio

Forjan una poderosa alianza para crear una comunidad autosuficiente apoyada en proyectos de innovación

JOSÉ A. DELGADO

Melgarejo@elnovediad.com
Twitter: @JosDelgadoEND

HUMACAO.—Después del azote del huracán María, los vecinos del barrio Mariana en este municipio son guardianes permanentes de su paraíso.

Desde la loma del barrio, vieron venir la furia del huracán, que entró por Yabucoa y soplió con particular fuerza por sus imponentes colinas horas antes del 20 de septiembre pasado.

El ciclón les arrebató su realidad. A algunos los dejó sin nada. Por unas semanas hasta les quitó el ardor del área.

Constataron, con dureza, el colapso de las estructuras del gobierno, incapaces de asistirles. Llevan 23 semanas sin energía eléctrica.

A 45 minutos de San Juan, para llegar al barrio Mariana de Humacao se dejó atrás la salida del complejo Palmas del Mar. Aquí, por 35 años, la comunidad ha girado a través de la Asociación Recreativa y Cultural del barrio Mariana (Arecrem), que organiza el Festival de la Pana, y tiene un centro comunitario en la loma de las 16 cuerdas que adquirieron hace 35 años. Hasta el huracán María, sus actividades eran periódicas.

Ahora, apoyados en Arecrem, Christine Niévez, fundadora de Emerge Puerto Rico, y su compatrio Luis Rodríguez Sánchez, músico y cantautor, se dieron a la tarea de poner en marcha el Proyecto de Ayuda Mutua, que coordina un movimiento de autogestión que se nutre de experiencias como el Centro de Ayuda Mutua de Caguas.

En los meses previos al huracán, Niévez y Rodríguez Sánchez vivían entre Sanurito y Mariana.

Decidieron que lo mejor era pasar el huracán en Mariana, donde Rodríguez Sánchez creció, su papá tiene una residencia y ya co-

LO DIJO

"Queremos que la gente haga en este proyecto lo que les haga feliz"

LUIS RODRÍGUEZ SÁNCHEZ CANTAUTOR Y COORDINADOR DEL PROYECTO DE AYUDA MUTUA

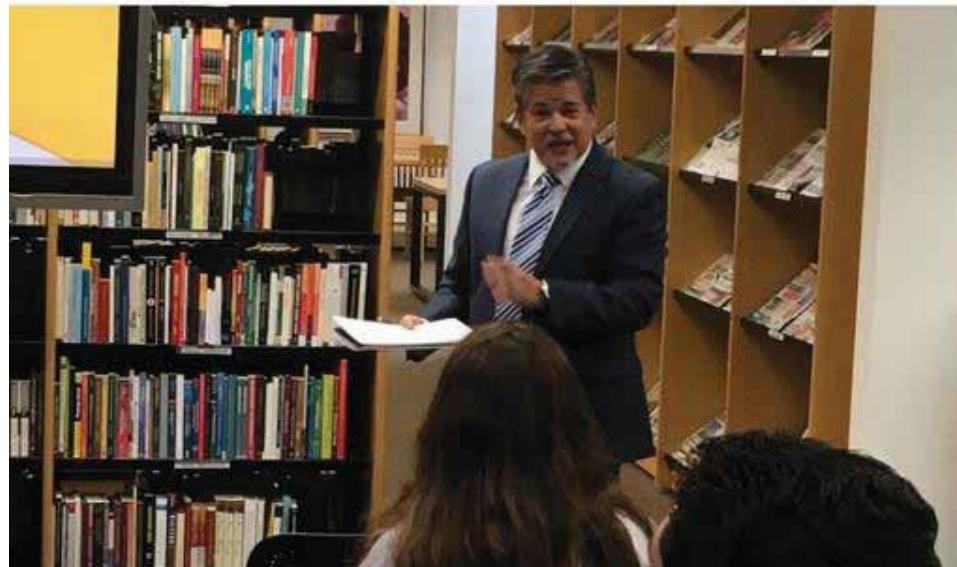
Mariana el 21 de septiembre de Abreu Gómez

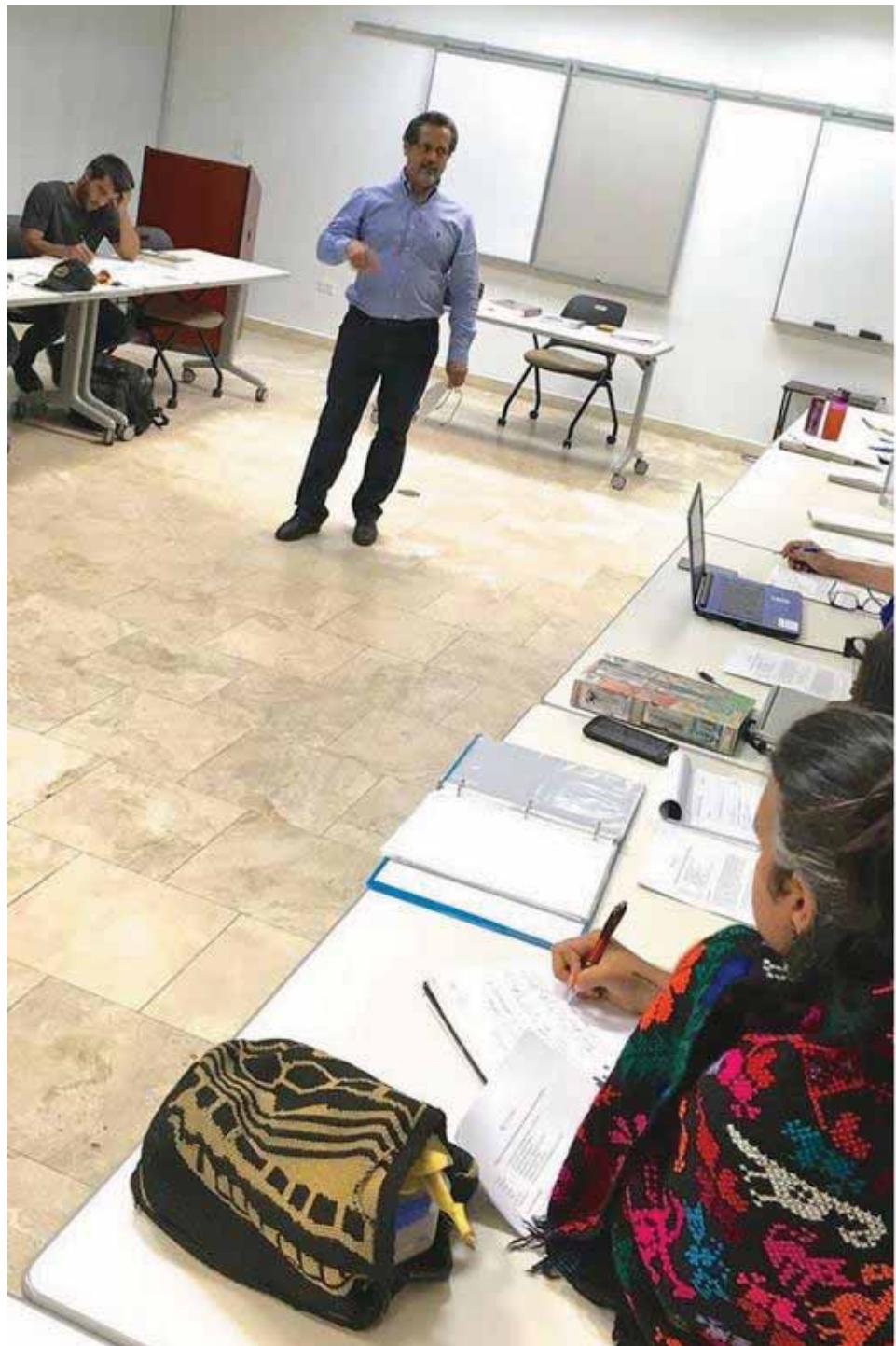


El barrio Mariana, en Humacao, lleva 23 semanas sin servicio de energía eléctrica.



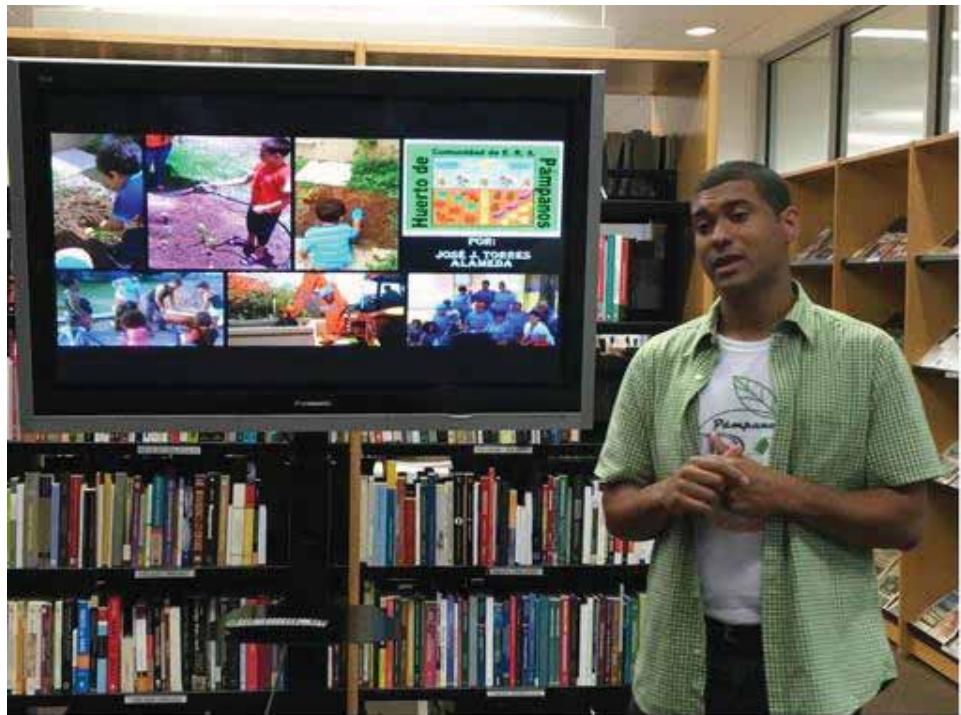












caras



Esperanza en la autogestión

En la Isla existe una maestría que se concentra en el desarrollo comunitario

Alicia Rodríguez Andrade
Reportera de Puerto Rico

El menor de los recursos más valiosos para las comunidades puertorriqueñas pueden venir hacia adentro: las personas apasionadas a que se preste mejor liderazgo comunitario, una disciplina que, si no se conoce, puede aprenderse.

"Todas las personas nacen con esa capacidad de que 'yo sé poder'", asegura la directora del Programa Graduado en Desarrollo Comunitario de la Universidad de Puerto Rico, Gloria Bonilla, quien trabajó junto con el Centro para Puerto Rico de la Fundación Silvia M. Calderón para que en el País se ofreciera una certificación y, más tarde, una licenciatura, una muestra la demanda comunitaria.

"Lo que sucede es que en los dos

últimos años de crecimiento económico hay aprendido el programa de manera. Lo que han aprendido las personas es que en los momentos de crisis siempre la educación es una opción, la gente busca soluciones", señala.

En los poco más de dos años que lleva el Programa Graduado en Desarrollo Comunitario de la Universidad de Puerto Rico, 30 estudiantes de todo el mundo social se pueden decir que la formación ha tenido resultados.

Maria del Rosario Alcántara es una de esas pioneras que cuando inició y necesitó aportar a su comunidad en el residencial Ernesto Ramírez Arellano, en Ponce, dio vida y dio forma a la cara de hacer mejorar las condiciones del campamento de



Michael Fernández, Ysabel Agüila y María del Rosario Alcántara completaron un curso universitario en desarrollo comunitario en busca de las herramientas necesarias para ayudar a sus vecinos.

'La gente tiende a volver a la universidad cuando hay crisis económica. La educación es lo más liberador'

Gloria Bonilla
Directora distinguida de la Universidad de Puerto Rico

entendidos. "Lo que el programa de desarrollo comunitario ofrece es una oportunidad porque solo nos beneficia profesionalmente, si no personalmente al ser una comunidad de desarrollo, como yo podíamos aprender de que iba a aprender", señala la joven, que realizó una gran tesis de investigación.

"Yo tuve esa capacidad para poder replicar todos esos ideas que surgían, todas esas necesidades. Las escuchabas y les presentabas a la administración del residencial, pero seguías ahí. No era que tuvieras las herramientas para decir 'vamos a hacer esto como comunidad', vamos a apostarle a nosotros mismos y vamos a empujar por los demás y a tratar a nosotros mismos", comenta.

Conocer el grado exigido por el proyecto de desarrollo comunitario es tener la habilidad de administración en estos temas. Alcántara decide trabajar el tema como parte de su tesis académica.

"Lo que queríamos en nuestro trabajo es que en este momento era ir a la administración y poder dar lo que sabíamos y la administración quedaría encargada de hacer la función. Pero los residentes se convirtieron en las representantes de vecinos, de robar, de no robar, y entonces entra el factor a favor de la fuerza y desorden", explica.

Editorar a más de 500 residentes sobre una comunidad para posteriormente requerir una grava regulación "yo no entiendo una idea de cómo hacerlo para lograr ese impacto comunitario".

"Las herramientas que yo adquirí, más de las que me enseñaron en la universidad de desarrollo comunitario, porque allí yo pude ver que podemos convocar a las personas por grupos, localizaciones, también supimos cómo crear organizaciones. Lo que la comunidad nos decía, lo hicimos más formal para entonces tener esa red y ejercer una presión ante la administración para que nos apoyara", explica la joven.

'Siempre les digo a niños, que son seguidores de mamás, personas que son pocas personas, hacen diferencia en sus comunidades'

Alcántara, directora
Centro para Puerto Rico

'La razón por la que estoy aquí y con mucha esperanza, es el programa'

Ursula Arellano
Directora del Programa Universitario de Desarrollo Comunitario de la Universidad de Puerto Rico en Puerto Rico

'A veces nos quedamos divagando en que no lo podemos lograr, en que no hay solución, hay que cambiar esa actitud, no quedarnos en la idea'

Silvana Diaz, directora
Centro para Puerto Rico



Silvana Diaz apuesta a que los proyectos desarrollados a través de la iniciativa con Flings permitan que la iniciativa tenga un efecto masivo.

programa", nació la sorprendente sugerencia.

El presidente del Comité para Puerto Rico, Dennis Francisco, tiene deseos que grandes logros sigan el programa ya que sentencia la importancia del desarrollo comunitario en su condición:

"Lo que han venido a brindar son elementos que les dan a ellos la certeza de que están haciendo cosas correctas de la mejor forma establecida. Pueden ver da seguridad cuando van a sus comunidades cuando van a agravios, cuando dicen 'estamos preparados' o 'estamos listos'. ",

Alcántara dice que lo que se puede hacer "es replicarlo en cooperación con la necesidad que hay ahí", flings. Hasta consta en el efecto multiplicador.

"Vivíamos inundaciones un año, 25 más otros años, y cuando ves la naturaleza, la magnitud de los proyectos que necesitan ser ejecutados, te das cuenta que puedes multiplicar el efecto", agrega.

Haces que lluevan leyes. La directora del programa graduado de desarrollo en Puerto Rico, Gladys Hernández, reconoce que quienes se tienen que ver con el proyecto comunitario trabajan, constantemente, por el desarrollo de las capacidades de las organizaciones y establecer vínculos y hermanamientos que yo no tenía"

Miguel A. Hernández
Directora del Programa de Desarrollo Comunitario de la Universidad de Puerto Rico y fundador de Comunitarios

gente", subraya.

También dice que entonces, señala Hernández: "Si algo comunitario me encanta que cuando el tiempo se quieren pausas para que una generación de artibios produzcan, y así la cristi, así se transmite lo que se aprendió a través de generaciones anteriores, que imparten lo mejor que poseen con una conciencia diferente. No es un idealismo, no es un sueño, es una realidad", matiza.

Comunitarios apuesta al programa de desarrollo comunitario que organiza, apoya, financia flings, podría impulsar más en temas de política pública, de administración fiscal y de administración policial.

"Si no es solo mirar los problemas, sino de desarrollar ideas, tener un mejor pensamiento", asegura.



Fernández, Agüila y Alcántara fueron parte de un grupo de estudiantes que el mes pasado obtuvieron su certificación de flings.

"Mucho gente no conoce que el desarrollo comunitario es estudiable, que hay una teoría, y que la Universidad (de Rutgers) ha sido muy sabia en permitirnos contextualizar, adaptar esa experiencia al desarrollo en Puerto Rico, los problemas de Puerto Rico".

Carmen Fernández
Presidenta del Centro para Puerto Rico



4 | TUSNOTICIAS

LIBINI SANJURJO
libni.sanjurjo@primerahora.com

En Piñones, las abejas están dando de qué hablar y no es precisamente por sus picadas.

Un grupo de jóvenes se ha dado a la tarea de enlazar los beneficios de este insecto con las necesidades económicas de la histórica comunidad loiceña a través de una incipiente iniciativa de desarrollo económico comunitario denominada Obreras del panal.

Se trata de un apíario en el bosque estatal de Piñones que ha sido generado por Victor Ruiz, Diana Ferro, Victoria Solero y Lourdes Hernández, con miras a que sus colmenas produzcan miel y sus derivados, impactando así la economía del barrio Torrecilla Baja de Loíza, conocido comúnmente como Piñones.

Al lugar han llevado abejas removidas de varios pueblos de la Isla que han ubicado en diez colmenas.

Todo inició cuando se les ocurrió que el apíario que habían conocido en Bahía de Jobos en Salinas podría replicarse en el área de manglar de Piñones e impactar la economía del área de una manera diferente y solidaria. "Puede ser una oportunidad económica para la comunidad en Piñones", pensaron, recordó Solero.

tió eventualmente en el proyecto de maestría en Administración Pública con Concentración en Desarrollo Comunitario que el cuarteto cursa en Rutgers University a través del Centro para Puerto Rico.

Ruiz nunca había trabajado con abejas. Pero durante ese primer contacto, cuando viola la colmena y vio cuatro paneles llenos de miel, descubrió una tarea no solo enriquecedora sino terapéutica.

"Te desconectas (de tu realidad)... y te conectas con ellas y con lo que ellas hacen y con lo bonito que es trabajar con un animal, con un insecto tan obrero, tan trabajador, tan armonioso, que tienen tanta comunicación entre ellas...", añadió Solero.

Buscan no solo crear un apíario para producir miel y sus derivados, sino crear un huerto de flores -para que sirva de alimento para las abejas- y de alimentos; charlas educativas en la reserva y un catálogo de recursos humanos y físicos, todo bajo la estructura jurídica de una cooperativa. Ahora, están en la fase del desarrollo del apíario, que aún no produce miel, e inicio del huerto.

Por el momento, el enlace comunitario del grupo, el vecino Oscar Carrasco, comentó que ve la propuesta como la "punta de lanza" de algo bueno. "Es-

DULCE TÁCTICA PA' ECHAR PA' LANTE A PIÑONES

Un grupo de jóvenes ha creado diez colmenas en el área para ofrecer una alternativa de desarrollo económico comunitario

en un área fabulosa para eso", compartió Carrasco.

El perfil sociodemográfico del barrio Torrecilla Baja revela que la población está compuesta por 2,404 personas y que la tasa de desempleo aproximada es de 31.9 por ciento para las personas con edad de 16 años o más, según datos censales de 2010 y estimados de 2014.

De los 595 hogares de familia en la comunidad, 292 pertenecen a familias tradicionales, 56 a padres solteros y 247 a madres solteras. Además, un 58 por ciento de su población mayor de 25 años de edad no cuenta con un grado técnico o universitario -por lo que podrían interesarse en aprender el oficio- y un 22.6 por ciento de su población pertenece a



EMPODERADOS

Foto: RAYA/INFORMACIÓN

